

## El fajín de Franco en la Semana Santa sevillana

Apoyo totalmente la denuncia a la Fiscalía, por parte del Grupo de Juristas 17 de Marzo, contra la junta de gobierno de la cofradía del Baratillo que se propone sacar el fajín de Franco sobre la saya de la Virgen de la Caridad el próximo miércoles santo. Parece que la hija del dictador lo regaló, en 2010, a un conocido abogado miembro de esa hermandad, como premio a sus servicios. Y este año (¿porque estamos en días de campaña electoral?) se le ha colocado a la imagen. Aparte de constituir un delito por transgredir leyes vigentes, como explican dichos juristas, el hecho es execrable por lo que significa de insulto a decenas de miles de familias sevillanas que tienen todavía a antepasados en fosas comunes tras su asesinato por los golpistas que encabezó Franco.

Y supone, también, una muy grave manipulación política de la Semana Santa sevillana, que no debe permitirse. Deberían intervenir, para impedirlo, los propios miembros de la hermandad (que estoy seguro que mayoritariamente no apoyan esta utilización ideológico-partidista de la Virgen de su devoción) y, si ello no fuera suficiente, el Consejo General de Cofradías, el Arzobispado, el Ayuntamiento o la Subdelegación del Gobierno (que es la que, en última instancia, autoriza o no los actos en lugares públicos y debe velar por la legalidad). Mirar hacia otro lado equivale, en este caso, a complicidad.

Hace ya años, la hermandad de la Macarena retiró el fajín de Queipo a la Esperanza en su salida de la madrugada del viernes santo. En Málaga, la del Cautivo (“el Señor de Málaga”) rehusó al acompañamiento de los Regulares y, este año, la de Mena ha pedido a Casado, Rivera y Abascal que no vayan al traslado de su Cristo, como tenían previsto para renovar la foto de la Plaza de Colón (aunque sigue teniendo pendiente eliminar la presencia de la Legión con armas). Y, ahora, salta la noticia de que la hermandad del Baratillo quiere sacar el fajín del propio dictador “adornando” a su Virgen y enalteciendo su figura. Poniéndolo bajo palio, como tantas veces en vida, entró en las catedrales. Indignante. Inaceptable. Cabe preguntarse si esa cofradía no está siendo manipulada por alguno/s de sus miembros como parte de la campaña de Vox para las elecciones municipales.

Incluso si el objetivo no fuera este último, no puede permitirse que Franco sea paseado triunfalmente por Sevilla, este miércoles santo, representado en su fajín de "*generalísimo*". Además de una burla a tantos sevillanos que aún no tienen donde llevar flores a sus muertos, sería un baldón para esa cofradía, un escarnio para esa Virgen, y una agresión a todos aquellos –sean creyentes, agnósticos, de derechas o de izquierdas...- que participan, cada quién a su manera y por muy diversas razones, en la fiesta mayor de la ciudad. Que constituye un valioso patrimonio tanto material como inmaterial de Sevilla que es necesario proteger de manipulaciones ideológico-partidistas. Y esta lo es, y en muy alto grado. Se han pasado veinte pueblos. Rectifiquen o háganles rectificar.

ISIDORO MORENO  
Catedrático Emérito de Antropología